

SOBRE EL ORIGEN DEL ESCUDO DE ARMAS DE LA CIUDAD DE CARACAS (VENEZUELA) A TRAVÉS DE LAS MEDALLAS CONMEMORATIVAS DEL CUARTO CENTENARIO DE SU FUNDACIÓN

FRANCISCO J. ALFARO PÉREZ

El año 1967 se celebró el cuarto centenario de la fundación de la actual ciudad de Caracas, capital de Venezuela. Entre los actos y demás eventos festivos del momento, porque obviamente siempre es motivo de alegría conocer tus raíces y poderlas celebrar y honrar, se emitieron una serie de medallas, entre ellas unas en cobre y otras en plata, objeto y excusa de este análisis.

En el anverso de las de cobre, más sencillas y de menor tamaño (30 mm de diámetro y unos 10 gramos de peso), figura el busto de Diego de Losada rodeado por la leyenda: «DIEGO DE LOSADA - FUNDADOR DE SANTIAGO DE LEÓN DE LOS CARACAS 1567». En el centro del reverso, a modo de columna, se lee: «CARACAS VALENCIA ACARIAGUA» y, en la bordura, «BANCO DE LA CONSTRUCCIÓN».

Las de plata son un excelente ejemplo de trabajo bien hecho. Su notable tamaño (50 mm de diámetro con 50 generosos gramos de plata pura) contribuyó sin duda a que los grabados pudieran explayarse y recrearse en detalles y texturas de gran belleza. El anverso de éstas es similar al de sus hermanas, menores y más pobres, de cobre tanto en su composición como en su texto. En cambio, el reverso es totalmente diferente. En el de éstas argentinas, en su centro, aparece representado un conjunto de figuras compuestas. En la parte superior se halla una recreación de las conocidas como Torres del Silencio –torres del Centro Simón Bolívar–. Estas dos torres gemelas, construidas a mediados del siglo XX (inauguradas oficialmente el 6 de diciembre de 1954) alcanzan una altura de 103 metros lo que supuso que durante cierto tiempo –hasta la construcción de las torres del Parque Central– fueran las más altas de la ciudad, un auténtico emblema de modernidad, progreso y vigor económico. A la diestra de las torres se halla representado el palacio federal legislativo, también conocido como Capitolio Federal. Su construcción se inició el 21 de septiembre de 1872 durante el primer gobierno del general Antonio

Guzmán Blanco. El 22 de agosto de 1997 fue declarado Patrimonio Nacional, significando su inclusión en la medalla el poder del gobierno venezolano, además de una bella construcción de inspiración neoclásica. A la siniestra de las torres figura la célebre escultura ecuestre de Simón Bolívar de la plaza a la que da nombre. Mientras que a los pies de las Torres del Silencio aparece un escudo un tanto peculiar sobre el que volveremos más adelante. Por leyenda lleva: «CUATRICENTENARIO DE CARACAS».

En el anverso de ambas medallas aparece grabado el mismo busto de Diego de Losada como fundador de la ciudad de Caracas. Losada nació, hacia el año 1511, en la localidad zamorana de Rionegro del Puente. Hijo de los señores del lugar (Álvaro Pérez de Losada y Catalina Osorio), en plena adolescencia entró al servicio del Conde de Benavente, don Alonso de Pimentel, hasta que, no mucho después, se embarcara para ultramar. Arribó a Puerto Rico hacia 1533 iniciando una carrera militar bastante intensa. Como miliciano de las huestes de Antonio Sedeño, por mandato del gobernador Ortal, participó en numerosas campañas exploradoras por tierras venezolanas. En su intensa vida militar sirvió a diferentes gobernadores como Pérez de Tolosa, Villegas o Ponce de León, a cuyo fallecimiento estuvo ligado el declive y ostracismo vivido por Losada en sus últimos años hasta su fallecimiento en 1569. En tiempos del gobernador Villegas, su amigo, el descubridor zamorano fue nombrado alcalde de Nueva Segovia de Barquimiseru obteniendo, igualmente, nueve encomiendas de indios como adelantado; mientras que con Ponce de León fue ascendido a capitán.

De entre todos los hechos de Diego de Losada el más importante de ellos debió ser el de liderar los ejércitos españoles en la campaña por afianzar la región frente a los indios caracas. Allí la resistencia de los indígenas fue notable, motivo por el que se decidió fundar una población que ayudara a defender lo conquistado y a someter a los últimos reductos nativos. La ciudad se fundó en 1567 (el 25 de julio) en las llanuras donde acampaban las tropas de Losada, recibiendo el nombre de Santiago de León de los Caracas.

Terminada la misión, el militar español no tardó en hacer mudanza abriendo una ruta que le comunicara con el mar. A su encuentro fundó, en septiembre de aquel mismo año, la actual ciudad portuaria de Caraballeda, degeneración del original Nuestra Señora de Caraballeda. Nombre puesto en honor a sus raíces, pues su pueblo natal está enclavado en la comarca de la Caraballeda.

En el reverso de las medallas de plata, junto al poder, el progreso y el héroe libertador aparece un cuarto elemento al que retomamos. Se trata de un escudo de armas un tanto peculiar, distribuido a imagen y semejanza del escudo nacional de Venezuela que bien pudo tomar como modelo. En su primer cuartel figura el busto barbado con su correspondiente yelmo de un descubridor español, acaso Losada. En el segundo el de un indio, posiblemente

un caracas, y el inferior un león rampante mirando a su siniestra, como emblema de la ciudad de Caracas. Por timbre, o algo a lo que pretende semejarse, el texto: «400 AÑOS». Todo él está rodeado de rayos de sol. Del lado del militar sobresale del escudo una pica y del otro lado, del indio, una lanza. A la altura del león, a ambos lados, una banda horizontal porta la inscripción: «1567» y «1967».

Pero profundicemos un poco más en lo realmente importante. Si damos por sentado que la ciudad de Caracas, así como su nombre original de Santiago de León de los Caracas, fue obra de Diego de Losada, la hilazón o continuidad histórica entre el pasado zamorano de la familia Losada y el actual escudo de armas de la capital venezolana puede tener un hilo conductor. Recordemos, que el primer sello de la Capitanía de Venezuela –concedido por Felipe II precisamente a la ciudad de Santiago de León de los Caracas–, data del 4 de septiembre de 1591, al tiempo que obtenía el título de *Muy Noble y Leal Ciudad* con tratamiento de Grande como cabeza de la Provincia de Venezuela. En dicho sello, quizás basado en uno anterior o tal vez creado *ex novo*, daría igual, figura el antepasado del actual escudo de armas de Caracas: en campo de plata, un león rampante en su color que tiene entre sus brazos una venera de oro con la cruz de Santiago, por timbre una corona de oro de cinco puntas. Obviamente, los esmaltes son posteriores. Siglo y medio más tarde, concretamente, mediante Real Cédula de Carlos III de 13 de marzo de 1766, se concedió que las armas de la ciudad portaran una orla con el lema: «*Ave María Santísima, sin pecado concebida, en el primer instante de su ser natural*».



Sello de tinta con las armas de la ciudad de Santiago de León de los Caracas.

A pesar de que en 1591 –cuando se aprobó oficialmente el sello con las armas–, Diego de Losada ya llevaba más de veinte años muerto y de que desconocemos si existió un sello anterior de tiempos del fundador, hecho que se antoja poco probable, las armas de la ciudad de Caracas aluden lógicamente a su nombre: Santiago de León, la población situada en tierras de los indios caracas; esto es, a un león que porta la cruz de Santiago.

Por lo tanto, no es casual que un señor de Zamora, del antiguo reino de León, pusiera este nombre a una nueva fundación impregnándola con sus raíces del mismo modo que hizo, un mes después, en el puerto de Nuestra Señora de Carballada. Como tampoco es casual que, por su cercanía así como por el hecho de que no pocos linajes Losada descienden de Galicia, figure tanto en el nombre como en las armas de la actual capital venezolana la alusión a Santiago. León y cruz que figuran como muebles del escudo de armas de Caracas. Es más, y esto ya desconozco si es casualidad o no, el profesor Eusebio Rodríguez Carrión¹ nos muestra con su dibujo que en el escusón de las armas de la familia de Diego de Losada, conservadas en la iglesia de Nuestra Señora de Carballada (Zamora), aparece precisamente un león rampante sosteniendo un castillo, al modo que el de Caracas sustenta una venera.



Armas de los Losada de Rionegro de Carrión (Zamora).

Fuente: Eusebio Rodríguez Carrión, *op. cit.*

¹ Rodríguez Carrión, E., *Rionegro del Puente en el Camino de Santiago*. Zamora, 1994. El autor es cofundador de la Asociación cultural Diego de Losada creada en la localidad natal del explorador, así como de la revista *Carbellada*.

Por todo ello, creo que el espíritu que encierran estas medallas conmemorativas se asemeja bastante al observado por el aragonés Alfonso Zapater Gil, quien visitara Venezuela en los momentos inmediatos a estas celebraciones, cuando en su «Epílogo con Cachirulo» escribe:

Venezuela es así. Un país joven con gente joven, donde el mañana cuenta mucho más que el ayer y el hoy. Las noches apenas existen. Pasan demasiado pronto. El día es como una sorpresa renovada. La luz del sol llega en cuestión de pocos minutos, sin amanecida. Sin procesos trabajosos. Da la sensación de que en Venezuela sólo hay mañana.²

A pesar de lo cual, voluntaria o involuntariamente, con conocimiento o no, espero que siempre con orgullo, lo cierto es que todos tenemos nuestras raíces, y las del nombre y armas de Caracas parecen evidentes, como parece refrendar el sobrio y autocomplaciente busto de Diego de Losada presente en estas medallas.



² Zapater Gil, A., *Venezuela paso a paso (crónicas viajeras)*. Zaragoza, 1971, pág. 222.